

# ¿Guerra justa?

*“Señor, ¿quieres que mandemos fuego del cielo y que acabe con ellos?  
Pero Jesús, dándose vuelta, los reprendió” (Lc 9, 51)*

**C**ondenamos categóricamente y sin matices los ataques terroristas y el bioterrorismo que producen muerte, destrucción, inseguridad. Nada justifica atentar contra inocentes. Sin duda, detener el terrorismo es una causa justa. Sin embargo, iniciar una ofensiva bélica, con las inevitables muertes de civiles inocentes, debe ser la última alternativa. Sólo después de que los esfuerzos diplomáticos, económicos y otros medios hayan fallado se puede apelar a la doctrina de la guerra justa. ¿Un mes fue tiempo suficiente para que Estados Unidos agotara estas opciones? En este sentido, compartimos el pensamiento de jesuitas estadounidenses que, a través de su revista *America*, han tomado distancia de quienes han considerado justo el ataque de EE.UU. contra objetivos de Al Qaeda en Afganistán.

Recordemos que los Talibán ofrecieron, primero, negociar; luego, juzgar a Osama bin Laden en una corte islámica y, finalmente, llevarlo a un tercer país, si EE.UU. entregaba evidencia suficiente de su culpabilidad. Sin embargo, el gobierno de Bush rechazó estas propuestas, considerándolas tácticas dilatorias. En el mundo islámico la seca negativa de EE.UU. aparece arrogante. En una guerra contra el terrorismo, la opinión pública musulmana es muy importante, y no se ve que EE.UU. lo haya conside-

rado así.

Si bien no es posible un juicio justo en Kabul para Osama bin Laden (ha sido el mayor apoyo militar y financiero de los Talibán), sería muy acertado que tuviera que defenderse ante una corte islámica. En un debido proceso, ante jueces islámicos no sesgados, tendría que enfrentar la acusación de violar los principios islámicos al atacar a civiles inocentes. Un juicio como ese, más que cualquier cosa que haga Estados Unidos, lograría ciertamente minar el terrorismo en el mundo musulmán.

Más aun. Si es justo como último recurso involucrarse en una guerra, ésta siempre debe realizarse en forma justa. Los blancos de los bombardeos han sido declarados en su mayoría como objetivos militares Talibán y campos de entrenamiento terroristas. Es difícil objetar dichos blancos en esta guerra tan particular del siglo XXI, contra terroristas que no han escatimado medios ni tiempo para vulnerar la seguridad de población civil. Pero una vez destruidos, ¿qué más bombardearán las fuerzas de EE.UU.? La guerra contra este terrorismo no se puede ganar simplemente con balas. El triunfo en esta guerra no será conseguido en las montañas de Afganistán. Sólo habrá victoria cuando los musulmanes estén convencidos de que EE.UU. está actuando en forma justa.

